



DIALOGO ABIERTO A RAIZ DE UNA EXPOSICION

M. DE B,

La Facultad de Bellas Artes ocupa, en el presente, un importante lugar dentro de la vida cultural y artística del país.

Los últimos eventos que en su plantel se han organizado, demuestran una proyección y vigencia dignas de remarcarse.

Además de un coloquio de poesía a Auditorio Illego, o de la puesta en escena, con gran acierto, del Gorro de Cascabeles, o de Carro Eternidad; de conciertos de música y otras actividades, cabe destacar, dentro del quehacer de Bellas Artes, en las últimas semanas, la muestra colectiva en la que se ofrecieron obras de 33 pintores costarricenses de diferentes tendencias, estilos y grupos generacionales.

Durante los últimos días de la exposición en una de nuestras tardes lluviosas, coincidimos, en los pasillos de la escuela, con tres pintores costarricenses que dialogaban sobre los cuadros expuestos. Durante algunos momentos compartimos su charla y hoy ofrecemos algunos fragmentos de la misma a los lectores de FORJA, por considerarla de interés cultural.

INTERLOCUTORES:

César Valverde, Director de la Escuela, quien expuso trabajos en técnica mixta, una novedad dentro de su obra, muy diferenciados de anteriores realizaciones, aún cuando, como bien lo señaló Francisco Amighetti, tiene latentes los antecedentes de su temática —rostros, ramajes y misteriosas figuras— elementos definitorios e indiscutibles de su lenguaje plástico.

Luis Daell, quien presentó en la exposición un cuadro que llamó fuertemente la atención del espectador, realizado con acrílicos y polyester, en que toma la catedral de Heredia y la transforma mediante colores fantásticos o irreales. De sus nuevas acuarelas se comentó el trazo espontáneo y rápido y el parecido de su técnica con la sumi-e japonesa.

Francisco Amighetti, presente en la charla, es una de las más sólidas figuras de la plástica costarricense. Su dedicación al arte le ha valido el máximo reconocimiento que otorga el país, el Premio Magón. En los grabados que en esta exposición presentó se reconoce su sello personal, a pesar de que hay uno de antigua factura y de que otro constituye una de sus más recientes creaciones.

Durante la charla, César Valverde, Luis Daell y Paco Amighetti, comentaron, según sus propios puntos de vista, la situación actual de la pintura en Costa Rica, así como, particularmente, algunas de las obras expuestas.

Dirigimos nuestra pregunta a Francisco Amighetti: **Qué o quienes considera usted lo más representativo dentro de la plástica costarricense?**

Quiero destacar la obra de Manuel de la Cruz González, de Quico Quirós y la mía propia. Y me incluyo porque fuimos nosotros tres quienes comenzamos a trabajar como profesores, haciendo pintura. Aquí en Costa Rica, no nos pudimos dedicar, como profesionales, únicamente a la creación. Fausto Pacheco lo intentó, y terminó muriéndose. El problema no se circunscribe a nuestro país. En otras latitudes existe. Y caben las alternativas de la docencia o la administración de galerías. Esos suelen ser los medios con los que un artista se mantiene. Afincándonos en la realidad presente, y confrontándola con la experiencia del pasado, estoy de acuerdo con la idea de César de estructurar una escuela donde las artes plásticas no queden en el vacío, en la que se trate de promover, no sólo artistas, puros, sino también las artes aplicadas.

De nuevo preguntamos:

Desprendiéndose de lo que esta muestra ofrece, ¿podría hablarse de progreso, estancamiento o retroceso de la plástica nacional?

Luis Daell Aunque en muchos casos es difícil

El dos de noviembre
Oleo
Francisco Amighetti



evaluar la obra del pintor, por estar representada solamente por uno o dos cuadros, yo afirmaré que sí hay progreso. Soy optimista y aunque no podemos hablar de todo un movimiento plástico, cabe señalar una unidad básica. Somos producto de ustedes —refiriéndose a Amighetti— y algunos exponentes de la nueva pintura podría considerarse producto o seguidores de nuestro quehacer.

César Valverde. Estoy de acuerdo con quienes afirman que la pintura costarricense ahora sí puede considerarse acorde con las corrientes contemporáneas a nivel mundial, aun cuando sólo podemos hablar de tres generaciones de pintores. Y esa referencia no puede entenderse en un sentido biológico —abuelo, hijo, nieto...— sino relacionada con tres generaciones de artistas que comenzaron a pintar con diferencias temporales de diez o quince años, y cuyas obras reflejan un desarrollo acelerado de nuestro quehacer plástico. Me atrevo a afirmar que nuestra pintura sólo puede ser estudiada por lo que se ha hecho durante los últimos cuarenta años.

Francisco Amighetti. En realidad, cuando pensamos en Enrique Echandi, pensamos en la "prehistoria" de nuestra pintura. Y junto a él sólo aparecen Span y Povedano, extranjeros, que se incorporaron a la realidad artística de aquella época.

César Valverde. Y aún estos pintores vistos en perspectiva dentro de nuestra pintura, a pesar de ser de este siglo, lucen tan lejanos como Benozo Gozzoli, Carpaccio o Rafael.

Y concretamente sobre la obra aquí expuesta, frente a este cuadro de Quico Quirós, por ejemplo, este cuadro con el sello azul de sus últimas creaciones, ¿qué opinan ustedes?

Luis Daell— Pienso que tiene el mismo colorido brillante de su pintura inicial.

Paco Amighetti.— Así es, porque posteriormente, en algún momento de su evolución pictórica, su ambiente fue más gris. Pienso también que definitivamente es un paisajista. Aunque alguna vez ha trabajado la figura humana, es en el paisaje donde mejor se realiza.

César Valverde.— Los cuadros anteriores de Quico Quirós tenían un dibujo más arquitectónico. Ahora su trazo tiene una mayor vibración y calidades pictóricas más atrevidas.

¿Y sobre la pintura de Manuel de la Cruz González, que ustedes mismos señalaban entre las más representativas?

Luis Daell.— Manuel, para mí, siempre ha sido una incógnita

Paco Amighetti.— Creo que la influencia de Manuel ha sido doblemente importante: tanto por la labor docente que realiza con su Grupo Taller, como por el testimonio de su obra:

César Valverde.— Creo que su obra es quizás de las

más importantes que en el país se han dado. Los dos cuadros que envió a esta exposición, uno de su época de Maracaibo y otro más reciente, están relacionados estilística y temáticamente. Sin embargo, considero que lo más importante es su dinamismo, su constante búsqueda y su "juventud pictórica".

Y frente a un cuadro de Alvarado Abella...

Paco Amighetti.— Su obra es variada y versátil. No se puede juzgar por uno o dos cuadros. Pinta en todos los estilos. Domina diferentes técnicas.

Y es precisamente dentro de esa perspectiva de la inesperada versatilidad desde la que su obra merece ser analizada.

Y de los pintores primitivos, como Revollar, ¿Qué piensan ustedes?

Paco Amighetti.— Puede decirse que con Revollar comienza el primitivismo en Costa Rica, refiriéndome, lógicamente a la pintura actual, no a épocas pretéritas ni a pintores anónimos de otros tiempos.

César Valverde. Me agrada la pintura de Revollar, pero creo que el verdadero pintor primitivo trata, intencionalmente, de presentar la realidad de la mejor manera posible. Pero siento en Revollar por el contrario una búsqueda consciente de formas primitivas aún cuando él tiene ya dominio de la técnica.

¿Y en cuanto a las acuarelas y los grabados expuestos?

César Valverde.— Lo más importante, en ese campo, es la figura cimera de Margarita Bertheau, quien trabaja continuamente recreando nuestro paisaje y también ayudando a la formación de nuevos valores de la plástica, como Magda Santonastasio, quien comienza ya a destacarse y tiene creaciones de gran interés.

Luis Daell.— También resulta una novedad descubrir la acuarela de Sonia Romero, ya que han sido más difundidos sus dibujos. Es de admirar su trazo seguro y descriptivo.

Paco Amighetti.— Otra sorpresa ha sido la brillante acuarela de Luis Paulino Delgado. Personalmente sólo lo conocía como grabador. A propósito de esta técnica, me pareció una excelente realización "otro rincón de la casa de doña Honoria". Quiero destacar también en el dominio de la técnica del grabado en Juan Luis Rodríguez, de quien he podido apreciar obras valiosas, en especial de la década de los sesenta.

Luis Daell.— El grabado de Victoria Cabezas está técnicamente muy bien realizado. Es trabajo fino, cuidado, expresivo.

Paco Amighetti.— Me parece muy interesante la pintura de José Luis López, tanto en su forma como en su color. Y ese humor extraño, ese misterio que promueve la incógnita... ¿El pájaro hijo de la mujer? ¿O la mujer nace del pájaro...?

Luis Daell.— De Carlos Moya podemos ver algo de lo más importante de su creación, que ha pasado por épocas y búsquedas muy diversas. Aquí encontramos logros notables tanto por la técnica como por la sutileza del mensaje. Vale la pena detenerse frente a estos pájaros fantásticos con acento surrealista.

César Valverde.— Se destaca en esta muestra el trabajo de Lola Fernández, especialmente en su nueva línea de relieves a los que ha adicionado el color, elemento que los diferencia de sus últimas creaciones, como el relieve que presentó en el Salón Anual de Artes Plásticas por el que fue galardonada.

Paco Amighetti.— Creo que la muestra ha sido muy completa y representativa, por lo que he podido apreciar en este recorrido... Ya al finalizar nuestra charla, me encuentro con uno de los tugurios de Felo García... ¡Y me siguen gustando! Y este collage o cuadro constructor de Zulay Soto tiene una muy agradable composición...

Nos pareció notar que algunos pintores nacionales como Rafa Fernández, Disifredo Garita, y los dibujantes Carlos Poveda y Ricardo Ulloa no estuvieron presentes en la muestra.

Sin embargo, la exposición resultó de gran interés para quienes tuvieron la oportunidad de visitarla y pudieron así formarse un criterio propio sobre lo que ha sido el desarrollo de la plástica costarricense durante los últimos años, a la vez que informarse sobre el modo y técnicas de trabajo de un grupo muy considerable de pintores nacionales.



*La Casa de Bernarda Alba
Grabado en técnica mixta
César Valverde*



*Oléo
Rebeca Rodríguez*



*El Mercado
Oleo
Luis Daell*